



BLOG DE OSCAR GÓMEZ DÍEZ

Material gratuito para
toda la comunidad.

WWW.MIRACLE.LOVE

SE EL CAMBIO QUE DEMANDAS

Se el cambio que demandas. No pretendas ni esperes que otros cambien. Ni hagas del cambio un discurso sobre lo que otros deben o no hacer. El único cambio real es el que hacemos sobre nosotros mismos. El mundo cambia cuando tu lo hagas, no al revés. El verdadero cambio es el de nuestra mentalidad, no de las cosas que creemos ver afuera.

Enciende tu propia luz, que sea ella la que ilumine tu camino, recórrelo con humildad y con honestidad, sin juzgar ni condenar los senderos que otros elijan, ofrece tu apoyo y ayuda sin condición, y que tu paz y tu alegría sean el faro que inspire a otros.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com/>

LA EXPIACIÓN

Del sacrificio de los inocentes, a la corrección amorosa de nuestros errores.

Por: Oscar Gómez Díez

Significado de Expiar:

1. tr. Borrar las culpas , purificarse de ellas por medio de algún sacrificio .

(Diccionario de la lengua española RAE.)

En la tradición judía y luego en la católica, se cree que hemos ofendido a Dios, y que las experiencias dolorosas que experimentamos son un castigo Divino, pues se parte del presupuesto de que somos impuros y pecadores. A partir de ahí se considera que debemos hacer sacrificios y ofrendas para calmar la ira de Dios y obtener su benevolencia.

La expiación tradicional se sustenta en la creencia de que un inocente pague por nuestras culpas. Este es un tema común de los pueblos antiguos, quienes realizaban sacrificios humanos, luego de animales y después sacrificios simbólicos. En la Biblia aparecen las tres formas de expiación.

1. El pasaje de Abraham, quien intenta sacrificar a su hijo Isaac. (Génesis 22). Tema que fue muy representado en la iconografía medieval.

2. A partir de Abraham se sacrifican animales, sobre todo corderos.

3. La crucifixión de Jesús, se considera para el catolicismo que fue el gran sacrificio de expiación, de ahí que lo llamen “el cordero de Dios que quita los pecados del mundo” y se convierta en la principal representación en las misas diarias, en un ritual al que llaman eucaristía, que es un sacrificio simbólico, en la que el sacerdote come la carne y bebe la sangre de Jesús (el vino y la hostia), en una especie de canibalismo simbólico. Para el cristianismo y otras religiones, la expiación es el sacrificio de Jesús, el inocente que se sacrifica por nuestros pecados.

En la tradición judía la expiación está descrita en varios libros de la Biblia, entre ellos en el Éxodo y Levíticos. La expiación se considera una sustitución, en la que un inocente paga por nuestros pecados. La persona, *”deberá poner las manos sobre la cabeza del animal, con lo que esté se convertirá en su sustituto. La muerte del animal será aceptada por el Señor. En lugar de quien lo ofrece como castigo por sus pecados.”* (Levíticos. 1:4)

La Biblia detalla formas muy específicas de cómo realizar el ritual de la expiación, cuyos procedimientos incluyen desde cómo se construye el altar y como debe vestir el sacerdote (palabra que significa quien oficia el sacrificio), hasta cómo se realiza cada sacrificio. El pecador debe llevar el animal que el sacerdote le indique, siendo el cordero el que representa

los pecados más graves (de ahí que a Jesús lo llamen “el cordero de Dios“). El animal es acostado en el mesón del altar y es degollado por el sacerdote. La sangre debe ser regada alrededor del altar. De ahí la creencia que la sangre de Jesús nos purifica. Posteriormente, el sacerdote extraerá las entrañas del animal (intestinos, riñones, grasa,) y junto con las patas procederá a lavarlas, y luego las quemará como última ofrenda, cuyo “olor es grato al Señor” (Levíticos. 1:9) y se supone que finalizado el ritual, el pecador recibirá el perdón: “De esta manera el sacerdote hará expiación por aquel hombre, y este recibirá el perdón” (Levíticos. 4:31)

Durante esas épocas los templos judíos eran una combinación entre matadero y plaza de mercado, los animales y demás elementos para el sacrificio se vendían en las puertas de los templos. En la tradición judía había múltiples sacrificios de expiación según los pecados cometidos, con distintos rituales para cada caso, que son descritos en la Biblia.

Jesús desarrolla su misión hablándonos de amor, paz y perdón. Sana a los enfermos sin exigir el sacrificio de animales como expiación, ni el pago de diezmos, lo que lo hace muy popular, pero también lo convierte en el blanco de acusaciones de los sacerdotes judíos, que ven a Jesús como un peligro frente al poder y economía que venían ejerciendo durante siglos, por lo que deciden eliminarlo.

Ni técnica ni históricamente Jesús fue sacrificado para expiar nuestros pecados en el contexto de algún ritual religioso. Veamos por qué:

Jesús no fue sacrificado ritualmente por un sacerdote, no fue llevado ante un altar, nadie puso sus manos sobre su cabeza para que fuera un sustituto de sus pecados, ni fue degollado, ni su sangre derramada alrededor de un altar, ni su cuerpo quemado como ofrenda a Dios. Simplemente fue ejecutado por los romanos a petición de los sacerdotes judíos que lo acusaban de hereje, y como los romanos no lo podían ejecutar como un hereje, (pues el judaísmo no era su religión) lo condenan como un rebelde, siendo la cruz el método de ejecución de los romanos para los que se sublevaran contra el imperio.

Los romanos no imponían su religión ni forma de gobierno a los pueblos que dominaban, de ahí que los judíos podían practicar su religión y tenían su rey. Básicamente a los romanos les interesaba que le pagaran los impuestos.

La “expiación” de Jesús, como sacrificio para la salvación de la humanidad fue una interpretación que hicieron algunos de sus seguidores, que dan continuidad a la tradición judía de la expiación a través del sacrificio, y sobre este hecho sientan las bases de la teología de la iglesia católica, basada en el sacrificio y el dolor como método de salvación. A tal punto que la imagen más destacada en las diversas iglesias cristianas, es la de un Jesús colgado en la cruz, en la que el sacrificio y el dolor, parecen sustituir el amor, la paz y el perdón que Él quiso enseñarnos.

Y para lavarse las manos, nos dicen que él se ofreció en sacrificio para el perdón de nuestros pecados, que Dios nos ofreció su Hijo para tal fin, como si el amor tuviese que destruir al amor para reconocerse a sí mismo.

Y para que parezcan libres de semejante interpretación, la proyectan sobre otros, por lo cual buscan quedar libres de toda culpa, aquel remordimiento que lacera nuestras conciencias. De esta forma se construyó una narrativa que distorsiona el mensaje original de Jesús, que busca abolir la culpa y sufrimiento a través del perdón, y así se fue gestando una teología basada en el sacrificio y el dolor.

El mensaje de Jesús siempre fue de amor, paz y perdón, no de sacrificio o dolor. Su enseñanza no fue la crucifixión sino la redención a través de su ejemplo de vida, enseñándonos que la liberación de las culpas, los resentimientos y los conflictos, son sanados a través del perdón de nuestros errores. Jesús trasciende el cuerpo y la muerte demostrándonos la inmortalidad del amor, enseñanza que perdura a lo largo de los siglos.

Dos mil años después, a través de Un Curso de Milagros, Jesús reinterpreta el concepto tradicional de la expiación como sacrificio de un inocente para que pague por nuestras culpas, por un nuevo significado: como el principio de corrección de nuestros errores que son sanados a través del perdón. La Expiación se realiza a través del Espíritu Santo a quien le entregamos nuestras culpas para que sean deshechas.

Para diferenciar el concepto tradicional de expiación, por su reinterpretación, el nuevo término se escribirá con mayúscula, de tal manera, el principio de corrección y purificación de nuestros errores a través del perdón se escribe así: Expiación

Esta nueva interpretación de la Expiación excluye el sacrificio y el dolor, pues se parte que sólo el amor sana nuestra mente y lo hace de manera amable y compasiva. En este nuevo contexto, la Expiación es la luz que desvanece toda oscuridad, la verdad que deshace todo error, la paz que trasciende todo conflicto, sana todo sufrimiento y nos conduce al gozo eterno.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com/>

Imagen:

El sacrificio de Isaac, por parte de su padre Abraham. pintura de Rembrandt 1.635

CULTIVA TU JARDÍN INTERIOR

Cada día elige como vas a decorar el jardín de tu corazón, dibújalo con las más hermosas formas, ponle los colores de la esperanza, y ambiéntalo con tus mejores melodías. Comparta y disfruta tu obra de arte, pues la armonía, la belleza y la paz son un patrimonio de todos, hasta que descubrimos que todos los jardines de este mundo son una reminiscencia del paraíso que creímos haber perdido, que siempre nos ha esperado, y nunca nos ha abandonado.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com/>

AUTO OBSERVACIÓN

Todo cambio inicia por sí mismo. Y sólo es posible cuando nos observamos, cuando contemplamos nuestras culpas, miedos y resentimientos. Cuando dejamos de proyectar sobre los otros nuestras frustraciones, y reconocemos que somos la fuente de las experiencias que tenemos y del mundo que vemos. Entonces volvemos nuestra mirada hacia nuestro interior y decidimos deshacernos de los pensamientos que nos producen daño y dolor, es el instante cuando iniciamos nuestra sanación.

Obsérvate, reconóctete, acéptate, no te culpes por tus errores, simplemente deséchalos, y entrégaselos a la divinidad que reside en ti, y comprobaras que no estás solo en este propósito, pues la totalidad que llamamos Amor, siempre ha estado esperando tu decisión, para iluminarte con Su luz, acogerte con Su paz, y hacerte participe de Su dicha. Así que aquíetate, dedícate tiempo para auto observarte y perdonarte, pues es el único momento en que no perderás el tiempo, y conquistaras la eternidad, donde reside todo amor, toda paz y toda felicidad.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com/>

FILIACIÓN

No importa donde estemos y como estemos, familia siempre seremos, con amor siempre nos veremos, y unidos todo lo lograremos.

Hijos de la luz permanecemos, amor siempre extenderemos y a nuestra Fuente todos iremos

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com/>

ELIGE QUE QUIERES VER

Vemos lo que queremos contemplar, y escuchamos lo que queremos oír. Que tus ojos se posen sobre lo hermoso, lo armonioso, amoroso y alegre. Elige que vas a pensar hoy y será lo que experimentarás. Elige siempre el amor, y este vendrá a ti, pues sólo responde lo que le es semejante a Sí mismo, en un fluir incesante que se extiende eternamente. Sigue decidiéndote por el amor, hasta que llegue un momento en que te aquietas, cierras los parpados, y la visión del corazón te mostrará lo que los ojos del cuerpo no alcanzan a divisar, ni los oídos escuchar: la luz y la melodía que todo lo une e integra, y que le da significado a nuestra Existencia.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

EL PROPÓSITO DE LAS COSAS

Orientaciones para interpretar experiencias y tomar decisiones, a la luz de Un Curso de Milagros.

Por: Oscar Gómez Díez

”No puedes resolver un problema a menos que sepas de qué se trata.”*

UCDM L-79.1:1

Este mundo parece ofrecernos múltiples soluciones a nuestros problemas, hoy vamos a compartir el camino que nos propone Un Curso de Milagros UCDM, que formula una serie de orientaciones que deberíamos aplicar para afrontar las experiencias o situaciones problemáticas que tengamos en nuestras vidas.

LA DIMENSIÓN METAFÍSICA:

La metafísica del Curso enseña que: *”Si pudieses reconocer que, sea cual fuere la forma en que se manifieste, el único problema que tienes es el de la separación”* (L-79.6:2)

Aquí nos está planteando que debemos reconocer y asumir que nuestro principal problema a resolver es la creencia que nos hemos separado de Dios. (Recordemos el mito bíblico de la expulsión del paraíso). Albergamos la creencia de que merecemos el dolor y la infelicidad porque nos hemos separado del amor y la paz de Dios. Pero ¿en realidad nos hemos separado? O ¿es una creencia que se ha arraigado en nuestra conciencia colectiva? En tal caso, podemos tomar la decisión de superar dicha creencia, ya que fuimos nosotros los que creímos habernos separado, entonces somos nosotros los que debemos retornar al Padre, tal como lo explica Jesús con la Parábola del hijo prodigo.

LA CREENCIA EN LA SEPARACIÓN:

La creencia en la separación no es cualquier creencia. Es la más importante creencia de la cultura humana, es la madre de todas las creencias. Es la creencia que da origen a la conciencia: a los conceptos de un yo y un tú, distintos y separados, es la gota que cree que se separó del océano celestial, (del paraíso del que fuimos expulsados), ese yo que vaga por el mundo con sus miserias de pecado, sufrimiento, decadencia y muerte. Creencia de separación que da origen a los arquetipos de pecado-culpa y miedo. Es la que da origen al ego, esa expresión errónea de la mente que en su huida del supuesto castigo divino crea un mundo ilusorio, que supuestamente lo va a proteger del castigo divino.

La creencia en la separación tiene implicaciones prácticas en nuestra vida cotidiana en este mundo. Con la expulsión del Paraíso pasamos de un estado de plenitud y abundancia a uno de carencia y escasez. Buscamos poseer los recursos que consideramos escasos, a la vez, que buscamos completarnos a través de relaciones o posesiones de todo tipo, lo que da lugar a los conflictos y ataques.

Con la separación, surgió el conflicto y la dualidad, y nuestras vidas parecen acontecer en una sucesión de problemas que parecen interminables, ahondando con cada nuevo conflicto la separación, por lo que terminamos experimentando más soledad, tristeza y depresión.

Desde la perspectiva metafísica del Curso, ningún problema del mundo se puede resolver sino abordamos nuestro único problema: la creencia en la separación y las consecuencias que de ello se derivan.

LAS SOLUCIONES DEL MUNDO:

“El mundo parece presentarte una multitud de problemas, y cada uno parece requerir una solución distinta. Esta percepción te coloca en una posición en la que tu manera de resolver problemas no puede sino ser inadecuada, haciendo así que el fracaso sea inevitable” (L-79.4:2-3) Aquí nos está diciendo que desde el ego vamos a sentir como que los problemas nos agobian, pues se van sucediendo uno tras otro, e intentar resolverlos solos nos llevara necesariamente al fracaso. Pues lo que subyace detrás de todos los aparentes problemas que experimentamos es un solo y un único problema: la separación.

Un Curso de Milagros nos enseña que desde el ego, desde la dualidad es imposible resolver este conflicto. El retorno a la unidad solo se logra a través del perdón que nos conduce a la paz.

RECONOCER LA VERDAD:

Para poder resolver la maraña de problemas que parecen agobiarnos, tenemos que partir de reconocer que no estamos separados de Dios, que estamos unidos eternamente a ÉL, y que la separación no es más que una ilusión, que si estamos unidos a Dios también lo estamos con nuestros hermanos de los que aparentemente estamos separados y con quienes nos relacionamos actualmente desde el conflicto. Estos aparentes problemas los podemos resolver si decidimos perdonarlos y entregárselos al Espíritu Santo para que los deshaga por nosotros, y nos libere de la culpa y el miedo, avanzando de esta manera hacia la unidad con el Padre.

Mientras avanzamos en nuestra función de amor y perdón, los problemas se nos van a seguir presentando, y como estudiantes de Un Curso de Milagros, queremos resolverlos de la mejor manera posible. El Curso nos da algunas orientaciones al respecto. Veamos algunas:

¿PARA QUÉ? y PROPOSITO:

– “ *¿”Para que”?* Esa es la pregunta que tú tienes que aprender a plantear en relación con todo. *¿Qué propósito tiene esto?* Sea cual fuere dirigirá tus esfuerzos automáticamente.

Cuando tomas una decisión con respecto a un propósito, tomas una decisión con respecto a los esfuerzos que vas a llevar a cabo en el futuro. Y esta decisión permanecerá en vigor a menos que cambies de parecer". (T-4.V.6:6-11) (Los resaltados en negrilla son míos)

Para poder comprender el alcance de la anterior cita, lo primero que debemos definir es que entendemos por *¿"Para que"?* y *propósito.*

En relación a *¿para qué?*" Quizás nos ayude la diferenciación con otra pregunta muy común, "¿por qué"? Estas dos formas de preguntar parecen muy similares, pero en realidad son opuestas:

" La pregunta "¿por qué?" lleva a tu mente al pasado, a las causas racionales que te llevaron a una circunstancia o situación. Te llevan por un camino de justificaciones sean históricas o condicionales". <https://www.womenalia.com/>

El "¿por qué?" nos lleva de la mano de nuestro ego, es una pregunta juzgadora: "¿por qué hiciste eso?" La respuesta a "por qué" lleva a suponer causas externas, y a eludir la responsabilidad personal de nuestros pensamientos.

"¿Para qué?" te pone en un espacio creativo que espera por un propósito, una razón de ser."

"El "para qué" te pone en un contexto de significado, de propósito y posibilidades infinitas." <https://www.womenalia.com/>

En resumen, el *¿para qué?*" dirige la carga de la prueba hacia uno mismo el "¿por qué?" siempre proyecta hacia afuera y busca un culpable externo por lo que nos sucede. El "¿por qué?" satisface al ego, el "¿Para qué?" direcciona la mente hacia un propósito mayor y nos lleva a la auto indagación.

Ahora veamos el significado de *Propósito* cuya definición idiomática es la "Determinación firme de hacer algo. Objetivo que se pretende alcanzar."

"Los propósitos, son la voluntad de hacer algo. Un propósito en general puede consistir en un sueño, en un deseo, en un objetivo o en una meta. Es algo que te propones. Si quisiéramos resumir todo lo que en algún momento podrías querer lograr, hablaríamos de propósitos". <https://www.sebascelis.com/>

Teniendo claro que entendemos por *"propósito"* y *¿para qué?*" debemos proceder a clarificar cual es nuestro propósito, para avanzar en el resto de las recomendaciones que nos ofrece el Curso.

¿CUÁL ES NUESTRO PROPÓSITO?

En el mundo parece que tenemos muchos objetivos, o propósitos, (graduarme en la universidad, ser un buen profesional, tener un negocio exitoso, casarme, tener una familia, comprar una casa, un coche etc.) sin entrar en conflicto con estos objetivos mundanos, pues mientras dispongamos de un cuerpo vamos a lidiar con ellos; lo que tenemos que tener claro

es: ¿cuál es nuestro propósito como estudiantes de un UCDM? La respuesta no puede ser otra que la paz, el amor y la dicha; de volver a la unidad, y ese debe ser nuestro principal propósito, nuestro único objetivo, por cuyo lente evaluaremos todas las demás situaciones que se presenten en nuestra vida, incluidos los terrenales.

LA PAZ CÓMO PROPOSITO:

Uno de los textos de UCDM que mejor expresa nuestro propósito es este:

“Deseo la paz de Dios. La paz de Dios es lo único que quiero. La paz de Dios es mi única meta, la mira de todo mí vivir aquí, el fin que persigo, mi propósito, mi vida y mi función, mientras habite en un lugar que no es mi hogar”. (L-205.1:1-3)

Quizás para quienes estén iniciando el Curso, piensen que esto sea difícil de alcanzar pues están envueltos en una telaraña de problemas y conflictos y apenas empiezan a deshacerlos a través del perdón. Para quienes han avanzado en el estudio y la práctica del Curso de Milagros, el propósito se va volviendo cada vez más claro y la fortaleza va sustituyendo las debilidades, y las dudas son disipadas por la fe y la certeza del logro de nuestro propósito de paz y amor.

Como estudiantes de UCDM nuestro auténtico propósito corresponde a la búsqueda de la verdad, la paz, el amor y la felicidad apoyándonos en la poderosa herramienta del perdón.

¿QUÉ PROPÓSITO TIENE ESTO? “

“¿Qué propósito tiene esto? Sea cual fuere dirigirá tus esfuerzos automáticamente. Cuando tomas una decisión con respecto a un propósito, tomas una decisión con respecto a los esfuerzos que vas a llevar a cabo en el futuro. Y esta decisión permanecerá en vigor a menos que cambies de parecer”. (T-4.V.6:8-10).pág. 73

Con esto nos quiere decir que si una situación nos hace perder nuestro norte, nos perturba, preguntémonos: *¿Que propósito tiene esto?”* lo que nos permitirá recordar nuestro propósito de paz y amor, y por lo tanto, no va a permitir que el ego tome la iniciativa y nos desvíe de nuestro principal propósito en nuestras vidas. Si recordamos nuestro propósito, en cualquier situación por difícil que nos parezca, le permitiremos al Espíritu Santo guiarnos hacia la solución más amorosa posible, en ese caso, siempre elegiremos a favor del perdón y la paz. En caso contrario, lo más seguro es que elegiríamos el conflicto, la confrontación, el juicio y la condena, y por lo tanto, el miedo y el sufrimiento. Como el mismo Curso nos pregunta *¿quieres tener la razón o ser feliz? ”* Si queremos ser felices elegiremos la paz, y por lo tanto, el perdón.

PROPÓSITO Y RESULTADO:

– “En cualquier situación en que no sepas que hacer, lo primero que tienes que considerar es sencillamente esto: *¿”Que es lo que quiero que resulte de esta situación”? ¿”Que propósito tiene?”* El objetivo debe definirse al principio, pues eso es lo que determina el resultado. El

ego procede a la inversa. La situación se convierte en lo que determina el resultado. Que puede ser cualquier cosa.” (T-17.VI.2:1-5) (El resaltado en negrillas es mío).

“El objetivo debe definirse al principio, pues eso es lo que determina el resultado” (T-17.VI.2:3) aquí nos recuerda que si no tenemos claro nuestro objetivo (propósito) podremos sentirnos víctimas de las circunstancias, y pensar que *“La situación se convierte en lo que determina el resultado que puede ser cualquier cosa.”* (T-17.VI.2:5) que es como procede el ego, en ese momento el ego está tomando el control de nuestra vida, pero si al contrario, tenemos definido nuestro propósito de paz y perdón, nuestro resultado necesariamente será amoroso, pues nos hemos puesto bajo la guía del Espíritu Santo.

¿”Que es lo que quiero que resulte de esta situación”? *¿”Que propósito tiene”?”* (T-17.VI.2:1-2) El Curso nos dice que cada situación que experimentamos son lecciones de perdón, son oportunidades para sanar, así que el propósito es poder cumplir con nuestra función de perdonar, para que la paz y el amor florezcan en nuestras vidas.

Por lo tanto, debemos definir primero nuestro objetivo/propósito pues es el que determina los resultados que vamos a obtener frente a cada situación en nuestras vidas.

Más adelante nos advierte del riesgo de no tener un objetivo definido.

– *”Sin un objetivo constructivo, establecido de antemano y claramente definido, la situación parece ocurrir al azar y no tiene ningún sentido hasta que haya ocurrido”* (T-17.VI.3:1)

El *”objetivo constructivo”* siempre debe ser la paz. Tener como objetivo principal metas de este mundo, ya sea una carrera profesional, o algún negocio, o una relación de pareja, etc., ante la menor crisis que se nos presente corremos el riesgo de caer en las dinámicas del ego de confrontación, pérdidas, frustraciones, engaños, cuya espiral de conflicto nos hundirá más y más en proyecciones de culpa, retaliación y venganza, de considerarnos víctimas o victimarios de alguna situación específica. Sino observamos nuestras experiencias desde una perspectiva superior, (la paz) como nos la enseña el Curso jamás saldremos del infierno del ego. Esa será la suerte de quienes solo tengan metas y objetivos mundanos y carezcan de un propósito mayor como la paz, el amor y el perdón.

LA VERDAD CÓMO OBJETIVO:

Tener como objetivo la verdad (verdad entendida como Amor, la paz, o el orden divino) nos ayuda a resolver positivamente cada situación:

“ *Tener la verdad como objetivo* tiene otras ventajas prácticas. Si la situación se usa a favor de la verdad y la cordura, *su desenlace no puede ser otro que la paz*. Y esto es independiente de cuál sea el desenlace. Si la paz es la condición de la verdad y la cordura, y no puede existir sin ellas, *allí donde hay paz tiene que estar también la verdad y la cordura.* La verdad viene por su propia iniciativa. *Si experimentas paz, es porque la verdad ha venido a ti,* y así, no podrás sino ver el desenlace . Pues el engaño no puede prevalecer contra ti. *Podrás reconocer el desenlace precisamente porque estás en paz.*”

(T-17.VI.5.1-7) (El resaltado en negrillas es mío).

En otras palabras, las situaciones las experimentamos a partir de los objetivos o metas que nos hayamos propuesto. En nuestro caso (amor, paz, dicha). A partir de esos objetivos evaluamos, abordamos y decidimos la situación con la guía del Espíritu Santo, y la situación y su desenlace nos tiene que conducir necesariamente a la paz y la verdad. Contrariamente, si el objetivo lo establecimos a partir de metas mundanas, guiadas por nuestro ego, el resultado necesariamente será de conflicto, sufrimiento o enfermedad.

”La prueba a que puedes someter todas las cosas en esta tierra es simplemente esta: *¿”Para que es?”* La contestación a esta pregunta es lo que le confiere el significado que ello tiene para ti. De por sí, no tiene ninguno; sin embargo, tú le puedes otorgar realidad, según el propósito al que sirvas.” (T-24.VII.6:1-3)

O sea, el significado se lo damos nosotros mismos, dependiendo si nuestro propósito es servir al Espíritu Santo o al ego. Siempre estamos eligiendo el uno o el otro. Elegimos el miedo o el amor, el conflicto o la paz, el sufrimiento o la felicidad.

LA ACEPTACION:

No se trata que nos pongamos a definir el problema, pues necesariamente nos llevara a emitir juicios sobre el mismo, simplemente aceptamos el problema o la situación tal como se presentó, sin juicios ni suposiciones, y procedemos a preguntarnos *”¿para qué es?”* o *”¿Qué propósito tiene?”* Lo que nos permite retornar a nuestro propósito mayor de paz y perdón. Si una situación nos ha hecho perder nuestra paz, el Curso nos invita a perdonar la situación y se la entregamos a la Expiación, entendida esta como el deshacer nuestros errores.

ASUMIR LA RESPONSABILIDAD POR NUESTROS PENSAMIENTOS:

”Cuando estés dispuesto a asumir total responsabilidad por la existencia del ego, habrás dejado atrás la ira y el ataque, pues estos surgen como resultado de tu deseo de proyectar sobre otros la responsabilidad de tus propios errores. Más una vez que los hayas aceptado como tus propios errores, no te detengas ahí. Entrégaselos de inmediato al Espíritu Santo para que el los deshaga completamente, de manera que todos sus efectos desaparezcan de tu mente y de la filiación en su totalidad.” (T-7.VIII.5.4-6)

Asumir la responsabilidad por nuestros pensamientos, basados en el ego, que nos conducen a todos los conflictos que creemos experimentar, es asumir la decisión de deshacer al ego y todos sus errores a través del ejercicio del perdón, evitando con ello la ira y el ataque contra otros, al eliminar de esta manera nuestra culpa inconsciente.

RESUMEN:

En resumen, nuestro propósito, para el caso de quienes estudiamos Un Curso de Milagros es lograr la paz y el amor a través del milagro del perdón. A partir de ahí, cualquier situación que experimentemos la abordamos con las preguntas de *”¿Para qué?”* *”¿Qué propósito tiene

esto?”* *”¿Para qué es?”* Como tenemos claro nuestro objetivo (la paz) le consultamos al Espíritu Santo o a Jesús ¿cuál es la solución más amorosa?, si el resultado de nuestra elección nos produce paz, es que hemos logrado en esta situación específica mantener nuestro propósito, al perdonar lo que debemos perdonar en ese momento concreto, entregándoselo al Espíritu Santo.

Estaremos seguros de haber tomado la decisión correcta si esta nos produce paz. Jesús nos lo recuerda de la siguiente manera: *”Antes de decidir algo, pregúntame si tu elección está de acuerdo con la mía. Si estás seguro de que lo está, no tendrás miedo”* (T-2.VI.4:9-10) pág. 32

RESUMEN DE HERRAMIENTAS:

1. Ante cualquier problema o situación conflictiva que experimentemos, debemos preguntarnos *”¿Para qué es?”* *”¿Qué propósito tiene esto?”*
2. Nuestro único problema es la creencia en la separación.
3. Toda experiencia es una oportunidad para perdonar y estar en paz.
4. La separación la podemos trascender mediante el perdón que deshace nuestra culpa inconsciente, nuestros miedos y pensamientos de ataque, sobre los que se sustenta el ego.
5. Como todo acontece en nuestra mente debemos hacernos responsables de nuestros pensamientos.
6. Para que no caigamos en la tentación de sentirnos víctimas de las circunstancias, debemos tener un propósito mayor en nuestras vidas, este debe ser la paz y el amor.
7. Debemos practicar diariamente el ejercicio matutino de pensar y repetirte a ti mismo *”la clase de día que te gustaría tener, los sentimientos que deseas abrigar, las cosas que quieres que te sucedan así como lo que quieres experimentar, y di: Si no tomo ninguna decisión por mi cuenta, esa es la clase de día que se me concederá”* (T-30.I.4:2-3) o sea, le entrego el día que quiero tener al Espíritu Santo.
8. Recordar que el Espíritu Santo no es algo externo a mí, sino la parte de mi mente superior que inspira el amor incondicional, por lo que perdonar y recordar mi propósito no es más que un ejercicio de responsabilidad personal para conmigo mismo. a partir de ahí todas mis relaciones pueden desenvolverse en paz y amor.
9. Recordemos que *”La única libertad que aún nos queda en este mundo es la libertad de elegir, y la elección es siempre entre dos alternativas o dos voces”* el ego o el Espíritu Santo (C-1.7:1) Estaremos seguros que nuestra decisión fue correcta si nos produce paz.
10. Lo único que se requiere para resolver nuestros problemas y conquistar la paz es *”una pequeña dosis de buena voluntad”* de nuestra parte, una práctica constante para tener conciencia que no estamos separados de nada ni de nadie, no juzgar, practicar el perdón y recordar nuestro propósito mayor de paz y amor

En la medida que logremos sostener nuestro propósito de paz y perdón, nos iremos dando cuenta que nunca nos separamos del Padre, que la paz y el amor siempre han estado resguardados en nuestras mentes y el recuerdo del amor florecerá en nuestros corazones plenos de felicidad como una hermosa primavera, reconociendo que somos la gota de agua que retorna al océano celestial; el Hijo de Dios ha regresado a casa, al corazón de Dios.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

¿COMO NOS VEMOS?

Tal como pensamos, así nos vemos. Si nos sentimos carentes de amor, veremos falta de amor en los demás. Cuando elegimos ver a los otros como competencia, amenaza, o enemigos, así nos estaremos viendo así mismos, pues nos hemos separado, nos hemos alejado del amor y la paz. Pero el Amor siempre nos verá inocentes e impecables, pues no tiene opuestos. Por ello nunca dejará de vernos con su infinita ternura.

Para recuperar la paz debemos volver al amor, abandonando todo pensamiento de separación y conflicto, todo pensamiento de juicio y ataque. Volver al Amor es sanar la mente que se creyó separada o abandonada. Es regresar a nuestro interior, e invocar la ayuda de Quien nos puede guiar de la oscuridad a la luz, del conflicto a la paz, y del miedo al amor. No dudes de invocar Su Presencia pues está hecho de la misma sustancia tuya: amor y nada más que amor.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

LEVANTA LA MIRADA

Levanta la mirada. Busca la luz, sonríe y alza tu mano hacia el infinito en señal de gratitud por la Guía recibida para liberar tu mente.

Elévate por encima de las circunstancias, vuela con las alas de la oración y el perdón, seguro que tu voluntad de paz será transmitida a la eternidad, y esta te la retornará en bendiciones que iluminarán tu vida.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

GIRA LA MIRADA

Gira la mirada hacia atrás solo para sanar el pasado, para perdonar todo resentimiento, para soltar toda angustia, y hazlo desde la visión del corazón, de tal manera que en tu mente sólo florezcan pensamientos de amor y gratitud. Reconoce tu belleza y sigue el camino hacia el reencuentro con tu Ser, pues ya no hay cadenas que te aprisionen, ni jaulas que te impidan volar, nada podrá detener tu viaje a la Fuente de luz que te originó, así que vuela con seguridad y con alegría, pues tu destino ya ha sido determinado por el Amor.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

ERES UN SOL

Cada día y cada amanecer parecen distintos, variables y nos traen diferentes urgencias o dificultades. No importa si el día amaneció gris, opaco, frío, lluvioso, o seco, despejado y luminoso. Tampoco importa si el día parece problemático, conflictivo o estresante.

El día no te hace a ti, tu haces tu vida, la paz depende de ti. Acepta el día tal como se presente, agradece y no juzgues, solo observa, y pide a tu Guía interior la orientación que requieres, y fluye con la frecuencia que emana de tu corazón, y verás cómo el día brilla, pues tu eres la luz que ilumina este mundo. Nadie puede hacerlo por ti, pues la luz reside en tu mente, y es allí donde debes ir para restablecerla. Sonríe, confía y perdona todo límite auto impuesto, y la cortina que nublabo tu visión se correrá para dar paso a una vida radiante. No olvides que eres un sol, y el universo espera con alegría tu luz.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

¿CUÁL ES NUESTRO LUGAR EN EL UNIVERSO?

Cuando miramos al cielo nocturno con sus miles de millones de estrellas y galaxias, nos maravillamos por tanta belleza, a la vez que nos interrogamos, ¿cual es nuestro lugar en el universo?.

Quizás miremos con indiferencia algún punto de luz a miles de años luz de distancia, por lo que nos podemos preguntar con algún desconcierto, si al otro extremo del universo, nos miran con la misma insignificancia con que lo hacemos nosotros? Ni siquiera estamos en el centro de nuestra galaxia, tan solo en uno de sus brazos más externos. Que somos? Donde estamos? Cuál es nuestro lugar? Estamos separados? O somos parte de una totalidad que no vemos o que aun no reconocemos?. Lo más seguro es que la luz que percibimos al otro extremo del universo, es la misma luz que allá también percibirán de nuestra parte.

Quizás debamos volver nuestra atención a nuestro universo interior, y encontrar allí las respuestas, no con los ojos del cuerpo sino con la visión del corazón, y concluyamos que todo el universo está contenido en nuestra mente, que somos una extensión de una gran Mente que lo contiene todo, y se extiende eternamente a Si Misma, hasta que llegue el momento que descubramos que somos tan infinitos y eternos como la luz y el amor que nos sustentan.

Oscar Gómez Díez

SOLO TE JUZGAS A TI MISMO

La mente que proyecta descarga sus culpas y furias sobre los otros, no acepta explicaciones ni reflexiones, disfraza sus acusaciones con el argumento de tener la razón, y si alguien intenta explicar o justificarse, su contra argumento, serán más juicios y condenas que conducen al conflicto o el ataque.

Cada vez que juzgues o acuses a alguien, detente, aquíetate, respira lenta y profundamente y pregúntate:

¿Quién es ese yo que juzga y condena?

Examínate, ábrete a tu propia auto indagación, observa y obsérvate todo aquello que le quita la paz, y responde:

Ese no es mi Yo, eso no es mi Ser. Esta emoción es un pensamiento falso que niega el amor que Soy.

Entonces elige soltar y abandonar esos pensamientos. Libérate de ellos.

Entrega a tu divinidad interior todo pensamiento de odio, resentimiento, ataque, culpa o miedo y pídele que te ayude a deshacerlos. Y sentirás la liberación de aquello que has soltado y la paz que a ti ha regresado. Eso es el perdón.

Y agradece por la ayuda recibida, y agradece a tus hermanos por haber servido de espejos que te permitieron reconocer los conflictos que anidaban en tu mente. Pues toda relación no es más que una oportunidad para sanar y perdonar.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

TU LÁMPARA MÁGICA

Haz de tu mente una lámpara mágica en este mundo. Que tus deseos sólo sean amorosos. Que tus pensamientos estén al servicio de la paz y la solidaridad. Que lo que hagas ilumine de alegría el semblante de los demás. Dibuja un corazón en tu mente, y ofrécelo como tu ofrenda de amor, y el universo te pintara uno mayor, pues todo lo que das se incrementa, siempre te devolverá lo que has dado multiplicado, pues esa es la naturaleza del Amor, extenderse ilimitadamente. Ofrece Amor y descubrirás quien realmente eres: una chispa de luz dentro de una totalidad luminosa, que danza de gozo cada vez que una nueva lámpara se enciende.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

DESARMAR LAS PALABRAS

Las palabras tienen poder, de crear o destruir, de unir o separar. Son símbolos con los que representamos nuestros pensamientos y sentimientos. Nuestra mente es la fuente de toda palabra. Al sanar la mente sanamos las palabras. Cuidemos nuestros pensamientos y palabras, y disfrutaremos de la paz que subyace más allá de toda palabra.

Desarmar la palabra que acusa y condena, que insulta y anula, que amenaza y ataca.

Desarmar la palabra que calumnia y denigra, que estigmatiza y criminaliza.

Desarmar la palabra de odio y venganza, de guerra y conflicto, de muerte y violencia.

Desarmar la palabra, proteger la vida. Buscar la justicia. Construir la paz.

tender puentes, y escuchar... aunque denuncias o reclamos quieran expresar,

pues solo con diálogo la violencia podemos parar. Desarmar las palabras de odio, restablecer la comunicación para encontrar una solución.

Al desarmar las palabras, la muerte podemos superar, la vida alentar, y la paz sustentar.

Desarmar las palabras, es elegir la paz y la compasión, como nuestra verdadera condición.

Desarmar las palabras que ordenan un fusil disparar, por aquellas que ordenan la vida amparar.

Desarmar las palabras, que la muerte pueden ocasionar, por palabras de vida, que a todos pueden convocar.

Desarmar palabras de exclusión y división por las de unión y compasión, de las que surgen soluciones de reconciliación.

Las palabras al servicio de la paz pueden a todos valorar y a todos desarmar, y así una confrontación evitar.

Elijamos palabras de no violencia, y acabemos con toda indolencia.

Hagamos de nuestras palabras un canto de vida, que expresamos con amor y alegría.

Si dejamos de proyectar palabras de juicio y condena, comprenderemos que eran reflejo de lo que pensábamos y no perdonábamos.

Serenemos nuestras mentes, aquietemos nuestros ánimos, renunciemos a nuestros juicios, y permitamos en el silencio de nuestra mente la paz emanar.

Elijamos con palabras bendecir, y nunca la paz disentir.

Abandonemos toda palabra de resentimiento que sólo nos produce sufrimiento.

Elijamos sólo palabras de amor que tiendan puentes de perdón.

Acallemos las palabras de odio.

Acallemos las palabras de ataque.

Acallemos todo juicio y condena.

Abandonemos la palabras insolentes, borrándolas de nuestras mentes.

Desarmar las palabras, es sanar la mente que las piensa y al mundo que las manifiesta.

Sanemos las mentes de donde las palabras emergen, y seamos conscientes, que nosotros depende sanar a este mundo demente. Esto es perdonar, esto es desarmar las palabras.

Oscar Gómez Díez

LA QUIMERA DEL FUTURO

Cada día parece traernos dificultades o problemas. La vida se nos presenta oscura y sombría, debido a que arrastramos errores y conflictos pasados que aún no hemos sanado. Perdonemos todo aquello que no sea amor y paz en nuestras mentes, y liberemos nuestros corazones de las cargas del pasado y de las angustias de un futuro incierto. Situémonos en el presente, aceptemos cada experiencia y aprendizaje y pongamos el futuro en Manos de Dios, y una luz de esperanza iluminará nuestro camino.

El futuro es sólo una quimera, es la forma como proyectamos nuestros miedos, temores y ansiedades. El futuro no es más que una película mental de nuestro pasado, una continuidad que se salta el momento presente. No vivimos el ahora pues los resentimientos del pasado y las angustias del futuro han invadido nuestro presente.

Cada momento presente, observado desde nuestro silencio interior, en ausencia de todo juicio, tiene un efecto sanador extraordinario. Cada miedo o conflicto contemplado en el momento presente se diluye cuando elegimos perdonarlo, y en la medida que lo sigamos practicando, el ahora se nos convierte en nuestra única realidad, colapsando el tiempo, pues el pasado y el futuro han desaparecido ante la luz del Amor que solo se manifiesta en el eterno presente.

Oscar Gómez Díez

No intentes cambiar a nadie

No intentes cambiar a nadie. Enfócate en cambiar tu. Toda exigencia de cambio es un juicio y una condena, y quizás el preludio de un ataque, pero no es más que la proyección de tus propias culpas.

Abandona primero tus falsas creencias, los juicios y emociones que te separan de tus hermanos y de la Fuente de luz de la que emanamos. Perdona y perdónate.

No intentes imponer a nadie el camino que has recorrido, pues cada cual tiene el suyo, cada cual tiene su guion de aprendizaje, que lo repetirá una y otra vez, hasta que tome otra decisión a favor del amor y la paz, de sanarse y perdonarse.

El Amor siendo libertad no interfiere en tus decisiones conflictivas y equivocadas, pero estará presto a liberarte de tu oscuridad cada vez que lo invoques, esa es la naturaleza de la luz que solo te ofrece paz y dicha.

Cuando de tu corazón brote la luz del amor, ella brillará para ti y para todos. En ese momento iluminarás el camino por el que muchos podrán transitar. El amor sólo sabe amar, y siendo libertad ni juzga ni condena, tan sólo observa cada error y cada ilusión que creemos vivir con la infinita sonrisa de la luz que todo lo conoce y todo lo abarca. Vuelve a la luz y en ella te convertirás, e iluminarás al mundo, esa es la única ayuda que puedes ofrecer, y la única que tus hermanos pueden necesitar. No necesitan que los cambien, tan solo que los ilumines con tu amor, y ten la certeza que también iluminarán a otros, pues la naturaleza del Amor es darse a sí mismo.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

LA ARMONÍA DE LA EXISTENCIA

Al contemplar esta hermosa flor *Bellis perennis*, comúnmente llamada Margarita, descubrimos que cada una es un universo: tiene un centro y una periferia que gira alrededor, como nuestro sistema solar. Sus formas representan una simetría de gran belleza, enseñándonos la armonía de la totalidad.

Si se pierde un solo pétalo ya no habrá simetría ni armonía, la belleza comenzaría a perder su esplendor. Lo que le sucede a uno afecta al todo. Nada está separado, todo está unido, somos un sistema integrado. Cuando le sucede algo a uno nos afecta a todos. La vida funciona como un sistema de cooperación. Cuando ayudamos a otro nos estamos ayudando a sí mismos. Cuando uno sana los demás también. Pues somos una sola mente unida por la Luz de una sola Fuente.

Contéplalo todo sin juicios, sin miedos, abandona toda culpa o condena, y sentirás que no hay un “otro”, te habrás fusionado, y ahora lo percibes como un hermano, el otro se ha convertido en nosotros, somos la totalidad misma.

Solo cuando apreciamos la inocencia, la belleza y la armonía del “otro” podremos reconocer la nuestra, volvemos a la paz y la dicha, pues el amor se reconoce en el espejo de sus semejantes, ya que somos parte de una totalidad que se extiende eternamente. Esa es la naturaleza del Amor.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

El gozo de vivir

Compartir, tenerse confianza, jugar, convivir, expresar ternura, sentir paz, solo es posible cuando dejamos de juzgar, abandonamos todo miedo, no percibimos al otro como una amenaza o peligro, las defensas se abandonan y nos entregamos al flujo de la vida. No hay nada por que preocuparse, pues todo se vive con inocencia, la vida se experimenta con dulzura, con gozo, se vive el momento presente, no hay pasado ni futuro, solo un eterno presente, que nos recuerda quienes somos realmente: amor y nada más que amor.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

Fortaleza

Incluso en los ambientes más áridos, o en los momentos más difíciles la vida busca florecer. Solo basta un poco de luz y calor, para que se nos manifieste en su extraordinaria belleza. La luz es el perdón y el Amor. El calor es la ayuda y la solidaridad que nos dan la fortaleza para seguir adelante.

Cuando creas desfallecer contempla la belleza de una frágil y solitaria flor que crece en un muro en medio de ladrillos y cemento, recordándote que fuerza y fortaleza no son lo mismo, la primera emana de la segunda.

La inspiración y el propósito surgen de la certeza de que no caminas sólo por este mundo, y las herramientas para continuar adelante te son brindadas con generosidad. No tienes que luchar contra nada ni contra nadie, solo contra las ilusorias debilidades que te aprisionan, eso es el perdón. Abandona todo miedo y todo pesar, renuncia a todo juicio, y déjate guiar por la Luz que reside en tu corazón, y la fortaleza surgida de la inocencia del Amor te llevara a los jardines de la paz y la felicidad.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

LA DANZA DEL DAR Y EL RECIBIR

Cuando un colibrí y una flor se encuentran pintan uno de los más hermosos cuadros de la naturaleza.

El colibrí despliega sus rápidas alas a más de 80 veces por segundo, para sostener un vuelo estático, mientras introduce su largo y afilado pico y chupa el néctar de la flor, mientras esta parece abrir sus pétalos dándole la bienvenida a tan tierno y delicado visitante al que alimenta con alegría, con la certeza que en su lustroso pico portará los elementos para polinizar la siguiente flor que visite, operación que la diminuta ave repite unas mil veces en un día.

Después el colibrí retrocede un poco, para que tanto la flor y el pájaro se contemplen con gratitud, y luego el colibrí vuela rápidamente hacia otro lugar.

La flor alimenta al colibrí y este la fecunda. El colibrí vive gracias a la flor y esta gracias al colibrí, en un permanente intercambio que mantiene un hermoso equilibrio.

El encuentro del colibrí y la flor dura tan solo un instante, pero la belleza del mismo tiene la eternidad del dar y el recibir, es el reflejo del Amor que se extiende dándose a Si mismo, en una danza infinita cuya inmortal armonía nos sonríe por siempre.

Oscar Gómez Díez

<https://youtu.be/uxWxgdVCaDo>

LA ILUSIÓN DE LA SEPARACIÓN

Los gatos son seres muy contemplativos. Se aquietan por breves períodos de tiempo, y observan el horizonte sin mover su cuerpo. No sabemos que sucede en su interior durante esos momentos. Pero si hacemos lo mismo, y contemplamos, nos daremos cuenta que nuestra respiración se lentifica, nuestro cuerpo y mente se aquietan, el torbellino de los pensamientos se aplaca, el tiempo parece detenerse, y comenzamos a ver detalles sutiles y hermosos que no habíamos observado. El paisaje que parecía separado y distante de nosotros se va haciendo parte nuestra, nos vamos fundiendo con la totalidad y su belleza parece estar en nosotros, hay un sentimiento que lo va abarcando todo, no estamos separados de nada ni de nadie, nada está separado de nada. Somos la unidad, y un gozo infinito nos embarga al descubrir que la separación es una ilusión. En ese instante brota de nuestro corazón un canto de amor y gratitud que se extiende por toda la Eternidad, y esta a su vez, nos extiende Su dichoso Amor. Nos hemos encontrado con nosotros mismos, y todo brilla a nuestro alrededor, la paz del Amor se nos ha manifestado, y la revelación que hemos experimentado permanecerá por siempre en nuestros corazones.

Oscar Gómez Díez

LA CONFIANZA

La confianza es una de las características del amor que más nos cuesta cultivar. Pareciera que llevamos miles de generaciones destruyendo y destruyéndonos, la agresión y el ataque nos distancian a unos de otros, y cualquier gesto amigable lo vemos con sospecha y desconfianza.

Solo cuando nos volvemos inofensivos, después de abandonar todo pensamiento de miedo y ataque, descubrimos una fortaleza que no creíamos posible, pues habíamos olvidado que la paz y la armonía reside en nosotros, y sólo en nosotros.

Extiende tu mano con amor y ternura, y la vida te devolverá exactamente lo que hayas ofrecido.

Solo cuando extendemos nuestra inocencia, la verdadera comunicación es posible, es el momento en que el otro se aproxima alegre y juguetón, la seguridad se convierte en certeza, pues el Amor se ha reconocido a sí mismo en el espejo de su semejante, al que ahora llama hermano.

Oscar Gómez Díez

Expande tu luz

Hay un lugar dentro de ti donde yace la luz. Siempre ha estado contigo aunque lo hayas olvidado. Y se extiende cada vez que compartes amor, paz y alegría.

Expande tu luz, pues eso es lo que eres, y disfruta cada momento en que tu luz ilumina al mundo y te ilumina a ti mismo, pues todos somos parte de la misma luz que lo abarca todo. Ese es el gozo de Ser, el reconocimiento de lo que somos y nunca dejaremos de Ser.

Oscar Gómez Díez

Consciencia de Ser

La vida parece ser un ascenso hacia la cima de la montaña. Se superan obstáculos, se atraviesan momentos de tensión y aparentes peligros, nos enfrentamos a nuestros miedos, y algunas veces la meta nos parece muy lejana. Recibimos el apoyo de otros a quienes llamamos amigos o hermanos, aligeramos las cargas del pasado, y con una mayor consciencia del momento presente, avanzamos con renovada esperanza. El Espíritu que nos habita nos guía y nos confiere una certeza que no conocíamos. El cansancio y la incertidumbres han desaparecido, y todo nos parece posible. Hemos llegado a la cima, y una paz y un gozo infinito nos embarga. Contemplamos el camino recorrido, el paisaje nos sobrecoge, solo hay belleza, grandeza, y una dicha que solo el silencio expresa. No hay diálogos, sólo consciencia de Ser, pues las palabras no logran describir el profundo sentido de la vida cuando se nos manifiesta en nuestro Cielo interior.

Oscar Gómez Díez

NUNCA DEJES DE SONREÍR

Nunca dejes de sonreír, pues si lo hicieras estarías renunciando al amor y la vida que eres. Cuando nos olvidamos de reír fabricamos un mundo de conflictos y sufrimientos. Cuando sonreímos el tiempo se detiene y se abre una puerta hacia la eternidad. El Cielo no es más que una sonrisa infinita, un gozo de amor, paz y plenitud. Así que sonríe y no dejes de sonreír. Sonríe desde tu corazón y desde tu amor. Sonríele a tus hermanos, sonríele a tus padres, a tus hijos, a tus amigos, a las flores, a los pájaros y las montañas, a un río que pasa a tu lado y que fluye sin resistencias hacia el océano celestial, cuyo sonido es el eco de tu propia sonrisa. Sonríete a ti mismo y reconocerás el Ser de luz que eres, reflejado en el rostro de un niño que ríe sin motivo ni razón, pues la vida no es más que una sonrisa eterna. Y llegará un día, que de tu sonrisa interior brotara la flor de tu corazón, de un Amor tan radiante, que iluminará tu vida y toda la existencia se regocijará contigo.

Oscar Gómez Díez

Elige a quien vas a escuchar

Cuando la turbulencia se desate, los conflictos te aten, la intolerancia te impacte, y el odio te aceche, detente por un instante, y elige bien la voz que escucharás:

La voz del ego que descalificaciones y agresiones dispara a granel.?

O,

la Voz del Amor, que susurra paz y perdón, y que a todos cobija sin condición.?

No permitas que el ego con odio o miedo sea tu consejero, pues te convertirás en su mensajero.

No permitas que la violencia sea la solución, pues sólo dolor te dará toda confrontación.

En todo fulgor, aquieta tu fragor, y escucha tu corazón, decirte con amor, que la paz siempre será su razón.

Escucha sólo la voz del amor y el perdón, y todo tendrá solución, que nos producirá satisfacción.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

El retorno a la luz

La luz siempre está en nosotros, no se ha extinguido, no ha desaparecido ni nos ha abandonado. Solo la hemos ignorado, la hemos ocultado con pensamientos de odio, ataque y resentimientos, con lastres del pasado, con ideas de fracaso o perspectivas sombrías de un ilusorio futuro. Cuando elegimos mirar nuestras sombras, reconocerlas y abandonarlas, el velo que cubría nuestra luz se desvanece, y podemos por fin reconocernos en la radiante luz del Amor, en los colores de la alegría, y en la transparencia de la paz. Hemos invocado a la Luz, y esta irradia desde y hacía nosotros, pues es el feliz encuentro de nuestro Ser con la Totalidad, cuya naturaleza es luz, y nada más que luz.

EL SOL QUE LA ILUSIÓN NO OCULTA

El sol parece desaparecer, cuando una misteriosa neblina lo oculta, y nos enseña un paisaje enigmático, que debemos descifrar si queremos encontrar la verdad.

Si queremos buscar la verdad más allá de este mundo, contemplemos la luz detrás de la oscuridad, vislumbrando sólo lo permanente, lo perenne, el sol que ilumina nuestra vida y nuestros corazones.

Cuando descartamos lo ilusorio, la verdad se nos revela, pues hemos decidido invitarla a nuestra mente, renunciando a los pensamientos de juicio y ataque, soltando los lastres del pasado, y las angustias de un futuro inexistente.

La realidad no es más que el resultado de observar como la neblina de nuestra mente se va despejando cuando elegimos la verdad en lugar de las ilusiones, el amor en lugar del miedo, la paz en lugar del conflicto, y la dicha en lugar del sufrimiento.

Invitemos a la luz de la verdad que nos libere de la oscuridad del odio y del miedo, e ilumine nuestras mentes y corazones, para que seamos un sol para un mundo necesitado de paz y perdón.

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

La única batalla

La única batalla en este mundo, es contra mis propios pensamientos de odio y ataque, de carencia o enfermedad, de sentirme injustamente tratado. Perdonar y sanar estas creencias me conducirán a la paz.

La paz es el camino y la meta, comienza en mi mente y se expresa a través de mi corazón.

Bendiciones

Oscar Gómez Díez

Del muro de Oscar Gomez Diez Gracias 🙏❤️ <https://oscargomezdiez.com>

LA RAZÓN QUE TE QUITA LA PAZ

”¿Preferirías tener razón a ser feliz?” UCDM (T-29.VII.1:9)

No busques la luz juzgando la oscuridad de los otros, pues estarás negando examinar la tuya.

No busques criticar la oscuridad de los otros, pues terminarás encontrando la tuya, y batallarás contra tus propias sombras.

No saldrás de tu cueva juzgando las sombras de tus hermanos.

Nunca encontraras la luz analizando la oscuridad.

Nunca encontraras la paz criticando y condenando los errores que percibes en otros.

No pretendas tener la razón y enrostrársela a aquellos a quienes consideras equivocados.

Cuando quieras imponer tu razón, esta se estrellara con las razones de los otros, sacrificando tu paz y tu felicidad.

No creas que tus razones te liberarán de las sombras que te agobian.

No enseñes a juzgar y condenar, más bien, enseña a perdonar, y sanarás con tu bendición.

Todo lo que te separa de los demás, crea un manto negro que oculta tu luz.

La oscuridad solo te aportara confusión y conflictos.

En la oscuridad encontraras tus miedos y culpas, y quizás te horrorizaras con ellas, a no ser que las mires con el propósito de perdonar.

Busca la luz y dejaras atrás la oscuridad.

Mira tu oscuridad, y reconoce que no eres eso, abandónala.

Mira la oscuridad de los otros, y reconoce que ellos no son eso.

Recuerda que el otro es tu espejo, y que lo que ves en él, es una oportunidad para sanar y perdonar, hasta que solo lo contemples con los ojos del amor.

Solos no podemos ver la inocencia de nuestros hermanos, acude a la divinidad en ti, para que los puedas ver con la visión del amor.

Pídele a la Luz que te ayude a liberarte de la oscuridad, y la Verdad acudirá a ti, y podrás deshacer todas tus sombras y errores, hasta que la luz ilumine el último rincón de tu corazón.

En ese instante descubrirás que la única razón posible, es la del amor y la comprensión, que une todo lo que se creía separado.

En ese instante podrás decir con una sonrisa que emerge desde tu corazón: "la luz ha llegado!," y contemplaras todo con amor.

Bendiciones



Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

"Hoy dejo que la visión de Cristo contemple todas las cosas por mí, y que, en lugar juzgarlas, les conceda a cada una un milagro de amor." UCDM L-349

"¿Puedes encontrar luz analizando la oscuridad...?" UCDM (T-9.V.6:3)

VUELA ALTO

Cuando sientas que los problemas te agobian, vuela alto y verás las cosas desde otra perspectiva. No busques resolverlos en el mismo nivel en que se originaron, mira más allá, o quedarás atrapado en tus propios conflictos. Cuando te sientas triste y abatido, vuela alto, y verás la belleza de todas las cosas. Cuando crees estar en un callejón sin salida, vuela alto y verás la luz por encima de las nubes. Cuando la culpa, el miedo, las carencias y el ataque parecen dominar tu vida, vuela alto, por encima de todas tus creencias limitantes, suéltalas, y podrás volar más alto, pues habrás abandonado el lastre de tu pasado, y encontrado tu verdadera libertad; y desde esas alturas, verás con tu paz que todo lo que te esclavizaba eran tan solo ilusiones de un mundo que habías inventado y eliges abandonar, y en la medida que asciendes compruebas que tu petición de ayuda siempre fue contestada, que no volabas solo, y con mayor confianza y gratitud decides volar aún más alto, hasta la Luz donde emana toda dicha y todo Amor.

Bendiciones

Oscar Gómez Díez

La belleza reside en ti

Muchos nos equivocamos creyendo que la belleza está fuera de nosotros, cuando observamos algún exótico paisaje, un atardecer en una paradisíaca playa, sin darnos cuenta que la fuente de la belleza reside en nuestra mente, en la apreciación del observador, en la pausa que hacemos para contemplar, en ese instante de quietud y silencio, en el gozo de fundirse con lo observado, de sentirse parte de un universo que palpita en una sola melodía, cuyo sonido y esplendor te recuerdan que lo que ves no es más que un reflejo de lo que piensas. Libera tu mente de todo conflicto pasado, de todo resentimiento y toda culpa, y cultívala con pensamientos de paz y amor, y verás la belleza de toda la Existencia, pues habrás despertado tu visión interior.

Bendiciones

Oscar Gómez Díez

La otra mirada

Nunca dejemos de observar y observarnos. Nunca dejemos de admirar todo lo que nos rodea. Aquíetate y observa, hazte uno con lo observado, eso eres tu, la fuente está en tu mente. Nunca dejemos de sorprendernos por cada amanecer o atardecer, cada ángulo tiene una perspectiva diferente, que quizás antes no habíamos visto, o no nos habíamos dado cuenta. Es el mismo sol que nos ilumina, más no es el mismo paisaje. Todos los días cambiamos de percepción, hasta que llegue el día en que la percepción ya no será la misma, pues sólo veremos belleza, paz y armonía, hemos elegido abandonar las culpas y los miedos y todo lo contemplamos desde la visión del amor, ese día llegará, no sé cuándo , pero si cómo, mira con amor y verás amor, mira con paz y veras paz, pídele a Dios mirar como Él lo haría y contemplarás Su Luz brillar en tu corazón.

Bendiciones



Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

VOLVER A LA LUZ

Por mucho que le des la espalda a la luz, esta seguirá brillando. Por mucho que lo intentes, lo único que lograrás es ver sombras delante de ti, y quizás los miedos les den realidad, como fantasmas que acechan, cuando solo son la oscuridad de tus propias ilusiones.

Cuando estás de espaldas a la luz, solo puedes ver sombras e imaginar un mundo conflictivo y amenazante. Cuando solo conoces las sombras, despertar a la Realidad será difícil y traumático, el miedo paraliza, y crees defenderte atacando tus propios fantasmas. Estás atrapado en la caverna de tus sueños e ilusiones. Ver un mundo de luz parece imposible. Confundes las ilusiones con la realidad. Crees que la penumbra es luz, y que la luz es una amenaza. Se requiere de una ayuda que no es de este mundo, que te muestre la luz que habías negado, el recuerdo de lo que eres, y te oriente a salir de la oscura cueva en la que te encerraste cuando negaste el amor. Es el Espíritu que siempre está esperando tú llamado.

El día que reconozcas que las sombras son tus propias proyecciones, cargadas de resentimientos y frustraciones, y decidas reconocerlas como tales, entonces podrás volver sobre si mismo y mirar de frente a la luz, y pedirle que te ayude a deshacer las ilusiones, y con humildad y gratitud reconocer que la luz nunca te abandonó. Es el momento que decides contemplar la luz sin temor alguno, sin culpas ni remordimientos, pues has comprobado que Su presencia siempre te ha acompañado. Es cuando das las gracias y retornas cual hijo prodigo a la Fuente de luz que siempre irradió sobre ti, pues el Amor nunca deja de iluminar a la vida, Su luz es eterna, como eterno es el brillo de Su paz y de Su dicha.

Bendiciones



Oscar Gómez Díez

HABRÁ UN MOMENTO

Habrá un momento que ascenderé a las alturas de mi consciencia y podré contemplar en paz las aguas de las emociones que antes me atormentaban. Habrá un momento que podré sumergirme nuevamente en mis aguas interiores para disfrutar de su transparencia cristalina. Habrá un momento que caminaré sobre un suelo radiante, y disfrutaré de la belleza de un mundo en paz y armonía. Habrá un momento que podré contemplar todo desde un estado de plenitud y dicha.

Es el momento en el que he renunciado a juzgar y condenar, deshaciendo toda culpa y todo miedo, perdonando todo lo que me quita la paz, reconociendo todo tal como es, y aceptando que todo es parte de mi. Es el momento cuando la liviandad de mi Ser se eleva por encima del mundo, y los conflictos han cesado, y la paz y la dicha han emergido. Es el instante santo en que he reconocido el amor que soy, y el Amor que siempre es, me da Su bienvenida con la sonrisa eterna que todo lo abarca. Esa es la promesa que el Amor se ha hecho a sí mismo.

Bendiciones



Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

AYUDA Y GRATITUD

”Hay uno que pide ayuda; hay otro que escucha y responde tratando de ayudar. Esta es la fórmula de la salvación, y no puede sino curar.”* UCDM. (P.2.III.3:4-5)

No se necesita ser de la misma especie o raza para comunicarnos y apoyarnos. No se necesita saber el mismo idioma para expresar nuestra gratitud.

No importa si uno es de una especie acuática y el otro una especie terrestre, para saber que el otro no está en su hábitat y necesita de nuestra ayuda y solidaridad. Solo debemos reconocer una petición de ayuda y tener el valor y el coraje de prestarla, así sea a un forastero, a un rostro desconocido. Ayudar nos une, negarla nos aleja, nos separa. Ignorar una ayuda es anidar una culpa en nuestras mentes, que será la causa de experiencias de sufrimiento y resentimientos. El servicio es el camino que nos permite reconocernos en los otros, percibirlos como hermanos. El servicio y la gratitud son las dos facetas del principio de dar y recibir, un reflejo de la ley del Amor, que se extiende dándose. La ayuda bendice tanto al que da como al que recibe. Recibe tu bendición y multiplícala dándola, esa es la lógica del amor, no la olvides pues le estarías cerrando las puertas al amor que eres.

Ayudar a otros a atravesar las aguas turbulentas de su vida, nos produce una gran alegría que se vuelve infinita, cuando contemplamos la expresión de gratitud de quien habíamos ayudado. Es cuando nos miramos a los ojos y reconocemos la misma luz, y nos fundimos en el eterno abrazo del Amor.

Agradece todo y por todo. Agradece cualquier ayuda recibida. Agradece toda situación o experiencia, pues es una oportunidad para sanar y perdonar. Agradece también a quienes te han negado una ayuda, o a quienes percibas como desagradecidos, quizás te están recordando que también lo fuiste en algún momento, y necesitas perdonar tu pasado de culpas y remordimientos.

Pero no cometes el error de no agradecer pues no caminas solo por este mundo, y no reconocerás que el amor ha tocado tus puertas. Pues la salvación es una cadena eslabonada de amor y perdón. Tampoco cometes el error de ayudar con la expectativa o el cálculo de que te lo agradezcan como tu quieras, pues en ese momento, el ego se atravesará reclamando, y

la ayuda ya no será lo que es, se ha convertido en un intercambio, una transacción, el otro ya no es tu hermano, sino tu proveedor de pagos y prebendas, el vínculo se ha roto, y el amor se extravió en la separación. La culpa anidará tanto en la mente que trafica con favores, como en la del desagradecido, y más tarde se convertirá en juicio y ataque. Hemos descendido en el infierno de nuestros miedos e indolencias, sólo el perdón nos puede liberar y sanar, y nos volverá a mostrar la santidad y la inocencia de nuestro hermano, y al extenderle la mano, podremos reconocer que el otro soy yo, mi espejo, el reflejo de mis proyecciones, y al abrazarlo, su rostro radiante me enseñará la misma sonrisa que yo le había expresado. Sanamos ayudando a sanar. Es la única manera de encontrar la unidad que somos, el camino se ha iluminado por la luz de corazones que se han entrecruzado en un canto de amor y gratitud.

Bendiciones



Oscar Gómez Díez

Página de inicio

“Cuando te encuentras con alguien, recuerda que se trata de un encuentro santo. Tal como lo consideres a él, así te considerarás a ti mismo. Tal como lo trates, así te tratarás a ti mismo. Tal como pienses de él, así pensarás de ti mismo. Nunca te olvides de esto, pues en tus semejantes o bien te encuentras a ti mismo o bien te pierdes a ti mismo. Cada vez que dos Hijos de Dios se encuentran, se les proporciona una nueva oportunidad para salvarse. No dejes de darle la salvación a nadie, para que así la puedas recibir tú. Yo estoy siempre contigo, en memoria «tuya».” UCDM (T-8.III.4)

LA ARQUITECTURA DEL MIEDO

Oscar Gómez Díez.

"El amor perfecto expulsa el miedo."

"Si hay miedo, es que no hay amor perfecto."

"Mas:"

"Sólo el amor perfecto existe."

"Si hay miedo, éste produce un estado que no existe."

Un Curso de Milagros (T-1.VI.5 4-8)

Desde el año 2020 un fantasma recorre al mundo, el Covid-19, desocupando las calles de las grandes ciudades y confinando a las personas en sus casas, produciendo la mayor cuarentena de la historia mundial. Sin embargo, la arquitectura de las grandes ciudades aparentemente no estaba preparada para ello. El encierro evidenció que la preocupación por la condición física ha sido prevalente sobre la salud mental y emocional de las personas.

El rápido crecimiento poblacional y la densificación de las ciudades, dejaron atrás las amplias casas edificadas en los pueblos hace más de 50 años atrás, por edificios cada vez más altos, de apartamentos cada vez más pequeños, con cuartos estrechos, diminutas salas, cocinas apretadas, pequeñas ventanas y carentes de balcón. Es una arquitectura cada vez más reducida, para dar cobijo al cuerpo, sin tener en cuenta el bienestar emocional. La reducción de los espacios ha ido confinando cada vez más los cuerpos, siendo los hoteles capsulas de Japón, el ejemplo extremo. Este fue el escenario perfecto para visibilizar condiciones que van más allá del techo y la comida, mostrándonos necesidades emocionales, que aparecían ocultas en nuestra sociedad.

Algunas parejas y familias, que se consideraban así mismas felices, descubrieron que lo eran, por el poco tiempo que compartían juntos. Sentían que ese espacio, pese a ser reducido, era grato por un par de horas al día, en la que se juntaban para la cena o el desayuno, para luego

compartir algunas actividades colectivas los fines de semana, y de esta manera las tensiones diarias se “liberaban” en otros espacios. Los adultos en sus actividades laborales fuera de casa, y los hijos acudiendo al jardín infantil, al colegio, o a la universidad, cuya atención recaía en terceras personas, sin embargo, durante el periodo de confinamiento la tensión no podía liberarse de esta forma, y los momentos gratos pasaron a ser una fuente de conflicto y estrés en un pequeño espacio, que impedía a cada persona alejarse de los conflictos. El Internet que se usaba para satisfacer nuestras necesidades de comunicación a través de las redes sociales, se convertía repentinamente en el instrumento de trabajo o estudio. Las disputas por el único computador de la casa no se haría esperar. Los nuevos diseños de apartamentos ya no incluían cuartos de estudio, así que el comedor se convertía en una improvisada mesa de estudio y trabajo, en medio de comidas y meriendas. El televisor en el centro de la sala, ya no era un espacio de encuentro familiar, sino de conflicto, pues su ruido fastidiaba a quienes estaban trabajando o estudiando. La presión interna bullía con el paso de los días, las parejas no se soportaban, y estos a la vez, no soportaban todo el día a sus hijos, cuya incansable energía no se podía liberar en tan pequeños espacios físicos.

Y quienes padecían previamente de alguna enfermedad mental como la depresión, la bipolaridad, el borderline, y otras tipologías, presenciaban con horror como sus síntomas se incrementaban en medio del pánico colectivo por una epidemia que no respetaba ninguna frontera, y ningún estatus socioeconómico, y menos la de los minúsculos apartamentos de las grandes ciudades. Las situaciones de violencia doméstica y violencia de género aumentaron. El miedo, el pánico colectivo y la paranoia se apoderaron de los espacios públicos y privados. Una amenaza invisible lo permeaba todo, el miedo a la muerte, que hacía del encierro la mayor paradoja: nos encerrábamos para proteger el cuerpo a costa de castigar nuestras mentes. Igual que las prisiones que sustituían el castigo de los cuerpos, como se hacía en el pasado, por el castigo de las almas con el encierro.

La pandemia parecía hacer de las viviendas un gran panóptico colectivo, aquella prisión de forma circular que permitía un control visual de los prisioneros. Ahora parecía que nos encerrábamos en nuestras propias prisiones vigilados, por nuestros seres queridos, por los gobiernos, por nuestros vecinos y por un virus que nos acecha. Pareciera que sin proponérselo le dimos forma a la sociedad panóptica de disciplina, vigilancia y control de la que nos advertía el filósofo francés Michel Foucault, en su libro “Vigilar y castigar”, de un

«sentimiento de omnisciencia invisible» donde el que vigila parece desapercibido frente al vigilado.

La locura del Covid encontró como contraparte la locura de la convivencia. El infierno es el otro. Nunca llegamos a comprender que el encierro era de los cuerpos y no de las mentes, pero la identificación con el cuerpo es tan profunda, que pareciera que nuestras mentes estuviesen subordinadas a los cuerpos, y a la supervivencia de los mismos. Es la dinámica del ego sobre la que se basa este mundo, en la que fabricamos pensamientos relacionados con la vulnerabilidad y el miedo. El ego es aquel sistema de pensamiento que nos lleva a percibir un mundo basado en el miedo, el estrés, la angustia, la culpa, el conflicto, las carencias, la enfermedad, el ataque, las pérdidas y la muerte.

Del miedo a la salud física, nos encontramos con universo oculto de la salud mental de millones de personas que no estaban preparadas para verse en el espejo de sus propios demonios, ocasionados por un confinamiento prolongado con sus seres queridos, donde emergían conflictos ante cualquier pequeño detalle, incrementados por el estrés de la pérdida de empleo, la disminución de los ingresos y la incertidumbre sobre el futuro. Igual que otros, que debieron enfrentar el confinamiento en soledad, en la oscuridad de sus propios vacíos, día tras día, y noche tras noche..

Quizás la vida quiso enseñarnos con cierta ironía que la salud de nuestra mente es más importante que la del cuerpo, ya que este es sólo un simple instrumento de la mente. Que no sólo debemos aprender tecnologías para hacer ecuaciones, en un mundo obsesionado por fabricar cosas, cuando no hemos sido capaces de formular la ecuación de nuestra vida, a descifrar las incógnitas de quienes somos, como gestionar nuestras emociones y frustraciones, como lidiar con los miedos y como tener confianza con nuestros semejantes. Quizás después de esto se repiense la arquitectura de las grandes ciudades, quizás se reformulen las políticas públicas sobre salud mental, o, quizás podríamos aprender nuevas formas de pensar, de sentir, de expresarnos, de formular como relacionarnos.

Pero quizás nos repensemos a nosotros mismos desde una perspectiva más integradora y amorosa, como las que nos enseñan algunas tradiciones espirituales, que nos dicen que la ecuación de nuestras vidas se formula con amor y perdón, que solo las ecuaciones del amor resuelven nuestras incertidumbres con resultados de paz y felicidad. Que nuestras mentes son libres e ilimitadas, y que sólo el perdón nos ayudará a reconocer nuestra verdadera

libertad, que no depende de un espacio físico, pues incluso podríamos estar en una hermosa montaña o una paradisíaca playa, y todavía ser prisioneros de nuestros miedos y falsas creencias. Quizás la pandemia nos ayude a comprender que el perdón es la llave de nuestra libertad y de nuestra felicidad, y que la libertad reside sólo en nuestras mentes, es el instante cuando comprendemos que la paz y la dicha es nuestra verdadera condición, y que el conflicto y el miedo, son tan solo ilusiones que elegimos soltar. En ese momento, quizás pensemos en demoler nuestros miedos, con las herramientas del perdón que sólo el amor nos puede proveer.

Bendiciones

Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com/>

Ligero de equipaje

la imagen de un pájaro que se posa sobre una flor a contemplar el paisaje y no la aplasta con su peso, nos puede representar la trascendencia espiritual, de cuan livianos vamos por este mundo. El pasado ya no es una carga, y el presente levita alegremente sobre el amor y la paz.

Es el símbolo de que has logrado cruzar por esta vida ligero de equipaje. Has soltado la cargas de tus problemas, conflictos y resentimientos. Es cuando los apegos son cada vez menores, y la única ambición es seguir volando más alto, hasta llegar a tu Cielo interior en un canto de amor y gratitud, con las alas del perdón y de la curación, dejando atrás todo aquello que te encadenaba a un mundo de carencias y sufrimientos. El lastre ha quedado atrás, y lo único que brilla es un sol, cuya luz se extiende por todo el universo y tú junto con él, pues cuando lo único que buscas es la luz, en ella te convertirás.

Bendiciones



Oscar Gómez Díez

<https://oscargomezdiez.com>

La abeja y la mosca

No intentemos

convencer a nuestro ego que sea amoroso, pues es la negación misma del amor, simplemente descartémoslo y el amor que somos aflora.

Por mucho que la abeja intente explicarle a la mosca que la flor es mejor fuente de alimento que la basura, la mosca seguirá alimentándose de basura. Así es nuestro ego, se alimenta de la basura de nuestros resentimientos, de nuestros miedos y culpas, de nuestros pensamientos dementes. No trates de convencer a la mosca que vive en ti, simplemente descártala contemplando la verdad que eres.

Quizás la mosca nunca tendrá la sensibilidad de una abeja que se acerca con delicadeza a una flor, admirando su belleza, disfrutando de su néctar y su polen, a la vez, que la ayuda a reproducirse combinando el polen de distintas flores, en un armónico intercambio que contribuyen a su preservación. La mosca en cambio es carroñera, sólo se alimenta de lo podrido y lo descompuesto, viven de la muerte y aceleran el proceso de degradación, se nutre de un pasado que te carcome, ese es tu ego, obsérvalo y descártalo, pues no es tu Ser.

La miel de las abejas parece ser un alimento eterno que no se descompone con el tiempo, sus propiedades alimenticias se conservan tras miles de años. Proponte ser como la abeja, que comparte un propósito común con toda su colmena, nútrete del néctar y la belleza de las flores, y contribuye a extenderlas con la misma tierna delicadeza con la que se nos ofrecen, y que tu amor sea la miel que le ofrendas a un mundo sediento de dulzura.

En este mundo de aprendizajes todo tiene un propósito, y muchas veces debemos descender al infierno de nuestros miedos y culpas para ascender a nuestro cielo interior. Recordemos que del pantano también nace la flor de loto, símbolo de pureza y elevación espiritual, y que sin el perdón y el fastidio de la mosca, no hubiéramos buscado aquietar nuestra mente en la búsqueda de la paz.

En este mundo dual oscilamos entre ser moscas o abejas, entre el egoísmo y la cooperación, entre el conflicto y la paz, y en la medida que deshacemos la mosca en nuestras mentes, recordaremos que somos los Hijos de Dios, y nos alzaremos por encima de la dualidad, en la que nuestra representación de mosca y de abeja se pierde para dar lugar a la unidad de todo lo que es.

Bendiciones



Oscar Gómez Díez

I. LA VERDADERA ORACIÓN

El Canto de la oración

LA ORACIÓN COMO CAMINO:

“La oración es un camino que ofrece el Espíritu Santo para llegar a Dios.” la oración es un camino que nos ofrece el Espíritu Santo para nuestra salvación, que junto con los milagros, el perdón, y el discernimiento (el razonar), completan el plan de la Expiación, todas estas herramientas nos llevarán hasta Dios.

QUE NO ES LA ORACIÓN:

La oración *“No es simplemente una petición o una súplica.”* esta es una diferencia sustancial respecto a la forma como en este mundo se concibe la oración. La verdadera oración nunca será una súplica, pues el Hijo de Dios en su plenitud no carece de nada, y por lo tanto, no necesita pedir nada. La súplica, el desear, pedir o necesitar, es una condición del ego. *“No tendrá éxito hasta que te des cuenta de que no pide nada.”* para llegar a la verdadera oración, debemos primero que haber perdonado nuestras creencias en las carencias, el sentirnos incompletos o faltos de algo.

“De qué otra manera, si no, podría cumplir su propósito?” si la oración no es una súplica, no es un catalogo de peticiones, entonces ¿cual es su propósito? En la introducción vimos que la oración es el medio por el cual el Padre y el Hijo se comunican, el Uno bendice y el Otro agradece, en un amor compartido, gozoso y pleno. Esa es la oración en el estado del Cielo. Pero, ¿y en este mundo? La oración tiene como propósito en este mundo llevarnos de regreso a Dios, pero no lo lograremos sobre la base del miedo y la carencia.

LOS ÍDOLOS, LAS SÚPLICAS Y LA ORACION:

“Es imposible rezar por ídolos y esperar llegar a Dios.” en este mundo los ídolos, son figuras e imágenes que representan *“a un ser sobrenatural y al que se adora y se rinde culto como si fuera la divinidad misma.”* pero en Un Curso de Milagros, representan mucho más que eso, son todos los deseos y apegos que tiene el ego, que lucha o pide por ellos, pues con eso busca sustituir el amor de Dios. Así que no le podemos rezar a Dios para que nos conceda lo

que Dios no es. Por eso, “La verdadera oración debe evitar la trampa de convertirse en una súplica.” la súplica es una trampa del ego, pues busca sustituir el amor de Dios o que Dios “apoye” los propósitos del ego, que es como pedirle a Dios que le dé realidad al error, a nuestras fantasías o ilusiones. Toda oración realizada desde el miedo y la carencia no logra comunicarse con el Amor, lo único que hace es meternos en las trampas del ego y alejarnos del amor. Ello no quiere decir que Dios sea insensible a la condición de Sus Hijos, o que no conteste sus oraciones.

“LA VERDADERA ORACIÓN”

“Pide, más bien, recibir lo que ya ha sido dado; aceptar lo que ya está ahí.” Aquí aparece una característica de la verdadera oración: la aceptación. Aceptar lo que ya no se nos dado, recibirlo con amor y gratitud. No resistirse, no rechazar las experiencias que se nos presentan, pues fue lo que pedimos, fue la experiencia que fabricamos, fue el guion que escribimos antes de venir a este mundo a negar el amor que somos. Aceptemos y agradezcamos lo recibido, de esta manera le abrimos las puertas al perdón y al amor. Sin aceptación, no habrá perdón ni mucho menos amor, solo resentimientos y ataques.

“LAS SOLICITUDES ESPECÍFICAS Y LA ORACION:

“Se te ha dicho que le pidas al Espíritu Santo la respuesta a cualquier problema específico, y que recibirás una respuesta específica si tal es tu necesidad.” este párrafo parece contradecir, lo expuesto anteriormente sobre la verdadera oración. Jesús nos aclara este tema: “En lo que respecta a la oración, esto no es contradictorio.” hay que precisar el contexto en el que nos encontramos temporalmente, y el propósito final, “Se te ha dicho también que sólo hay un problema y solo una solución.” nuestro principal problema es la creencia en la separación, y la única solución es perdonar esa creencia y volver a la unidad.

“En este mundo hay que tomar decisiones, y hay que tomarlas tanto si son ilusorias como si no.” tomar decisiones es lo que hacemos en este mundo, desde pequeñas hasta grandes decisiones, por ejemplo, a que hora nos levantamos, hasta la toma de una decisión sobre nuestra vida profesional o de pareja, o sobre algún conflicto que nos pueda afectar, cada decisión nos genera incertidumbres sobre su resultado, por eso preguntamos. “No se te puede pedir que aceptes respuestas que se encuentran más allá del nivel de necesidad que puedes reconocer.” cuando pedimos ayuda al Espíritu Santo, Su respuesta debe ser comprensible para nosotros, esta se aproxima a nuestro nivel de necesidad, “Por lo tanto, no es la forma de

la petición lo que importa ni tampoco cómo se hace.” lo importante es lo que se pretende sanar y que nos conduzca a la paz interior, que nos conduzca genuinamente a Dios, “La forma de la respuesta, si es que procede de Dios, satisfará tu necesidad tal como la percibas.”

¿DEFINIR CUÁL ES NUESTRO PRINCIPAL PROPÓSITO?

“Has buscado primero el Reino de los Cielos, y todo lo demás ciertamente se te ha dado por añadidura.” este es un postulado bíblico que el Curso retoma. Si hacemos de buscar a Dios nuestro único propósito, todo lo demás queda subordinado a este objetivo, y desde la guía del Espíritu Santo se nos dirá que debemos hacer o decir, y cada experiencia la contemplaremos desde nuestra paz y desde nuestro amor. Desde ese reconocimiento y aceptación, todo se nos dará por añadidura, pues pasamos de la limitada percepción del ego, a la posibilidad de contemplarlo todo desde la totalidad del Amor.

EL SECRETO DE LA VERDADERA ORACIÓN:

“El Secreto de la verdadera oración es olvidarte de las cosas que crees que necesitas.” la verdadera oración actúa como el perdón, ignora el error y mira la verdad. La verdadera oración ignora el miedo y las carencias y mira hacia la plenitud del Amor, y das gracias a Dios por ello.

“al orar pasas por alto tus necesidades específicas tal como ves, y las dejas en Manos de Dios.” al perdonar sanas el pasado y al orar das las gracias, y pones el futuro en manos de Dios.

“¿Cuál podría ser Su respuesta sino tu recuerdo de Él?” podrías cambiar la experiencia de Dios por un insignificante consejo, de un problema que dura un instante, ¿cambiarías la eternidad por un instante que el soplo de la verdad disiparía?

“LAS CARACTERÍSTICAS DE LA RESPUESTA DE DIOS”

“La Respuesta de Dios es para toda la eternidad, sin embargo, todas las pequeñas respuestas están contenidas en ella.” las respuestas de Dios siempre serán eternas, pues Su Amor nunca cambia, Su paz siempre nos acompañará y Su dicha siempre estará disponible, cada vez que elijamos la plenitud de Su Reino a las ilusiones del ego. Cuando elegimos la totalidad, las pequeñas respuestas están contenidas en ella

¿QUE ES ORAR?

“Orar es hacerse a un lado; un abandonarse, un momento de sosegada escucha y amor.” orar es dejar, aunque sea temporalmente la guía del ego, dejar de hacer juicios, quietarse y en silencio escuchar la Voz del Amor.

“No debe confundirse con súplicas de ninguna clase, ya que es una manera de recordar tu santidad.” en este mundo orar es recordar quien somos realmente, la Mente del Hijo de Dios, plena, infinita, impecable, abundante, amorosa y eterna. No necesitamos nada porque lo tenemos todo, de ahí que cualquier súplica es negar lo que eres, afirmar al ego, hacer real la separación. Recordar nuestra santidad es recordar nuestra verdadera identidad, recordar nuestro verdadero poder y dar gracias al Padre por ello, entonces “¿Por qué habría de suplicar la santidad cuando tiene pleno derecho a todo lo que el Amor ofrece?”

LA ORACIÓN Y EL AMOR:

“Y es al Amor adonde vas cuando oras. La oración es una ofrenda; un renunciar a ti mismo para ser uno con el Amor” cuando oramos nos estamos comunicando con el Amor, en el estado del Cielo, ese es nuestro estado natural, en este mundo cuando oramos nos dirigimos al Amor que creímos haber olvidado, por eso la oración es un camino y un propósito, en el que renunciamos a nuestro yo individual para fundirnos con el Amor que todo lo abarca, en ese sentido, la oración es una ofrenda a Dios.

“No hay nada que pedir porque ya no hay nada más que desear. Esa nada se convierte en el altar de Dios. Y desaparece en Él.” recordemos que la separación surge del deseo de nuestra mente falsa de ser especial y diferente. El Espíritu Santo reinterpreta el deseo como nuestra voluntad de volver a Dios, cuando lo logramos, ya no hay nada más que desear, simplemente somos Uno con Dios, nos fundimos con Él. “Éste no es un nivel de oración que todo el mundo pueda alcanzar por ahora.”

Llegar a este nivel de oración, el máximo nivel de oración, requiere haber perdonado todos los miedos y culpas, haber deshecho el ego, haber reconocido y aceptado nuestra santidad, por lo que no todo el mundo está preparado para ello, pero vamos en pos de ello, pues todos finalmente volveremos a Dios.

LA ORACIÓN CONJUNTA:

“Aquellos que aún no lo han conseguido necesitan que los ayudes con tus oraciones, porque su pedir no se basa todavía en la aceptación.” aquellos que no han logrado una comunicación

directa con Dios a través de sus oraciones, son hermanos que aún son gobernados por la culpa, el miedo y la carencia y ciertamente requieren ayuda. “El que alguien ayude con sus oraciones no significa que otro medie entre tú y Dios.” el que alguien te ayude con sus oraciones, no significa que sustituya tu comunicación directa con Dios, tu experiencia de Dios. “Pero sí significa que otro está a tu lado y te ayuda a elevarte hasta Él.” recuerda que cuando ayudas a un hermano, te ayudas a ti mismo, pues cuando doy es a mí mismo a quien doy.

EL MIEDO Y LA ORACIÓN:

“Quien se ha dado cuenta de la bondad de Dios, ora sin temor.” quién se ha perdonado sus culpas y miedos y reconoce su verdadera identidad como Hijo de Dios, y reconoce su bondad, ora sin miedo.

“Y el que ora sin temor no puede sino llegar a Él.” es imposible orar con miedo y llegar a Dios, pues el Amor no sabe de miedos. El que ora con miedo no logra comunicarse con Dios pero sí con los sustitutos que él ego ha inventado. Orar sin miedo es quizás la única condición, o el único obstáculo que nos impide llegar a Dios, la función del perdón es deshacer ese miedo.

Por lo tanto, también Él puede llegar hasta Su Hijo, dondequiera que éste se encuentre, y cualquiera que sea la forma que parezca adoptar.” cuando perdonamos nuestros miedos, y estos son disueltos, se han removido los obstáculos que nos impiden experimentar el Amor, de ahí que el orden sea primero perdonar y luego orar.

ORAR EN CRISTO:

“Orar a Cristo en cualquiera es una verdadera oración, porque constituye un regalo de agradecimiento a Su Padre.” orar a Cristo, es una verdadera oración, pues estas reconociendo y aceptando la creación de Dios, y por eso, es un regalo de agradecimiento al Padre.

“Pedir que Cristo no sea sino Él Mismo no es una súplica. Es un canto de gratitud por lo que eres. En esto radica el poder de la oración. No pide nada y lo recibe todo.” pedir Ser como Cristo, no es una súplica, es reconocer y aceptar lo que eres, y das gracias por ello al Creador. Cuando reconoces que eres parte de la totalidad, toda necesidad, toda carencia desaparece, pues dispones de todo, no hay nada que te sea excluido. Por eso no pides nada y lo recibes todo.

“Esta oración puede ser compartida porque recibe por todos. Orar con alguien que sabe que esto es verdad es haber recibido respuesta.” orar en Cristo, puede ser una oración compartida, ya que todos somos el Cristo, el Hijo de Dios, orar con quien sabe que esto es verdad, es haber recibido la respuesta.

“tal vez la forma concreta de la solución a un problema específico se le ocurra a uno de vosotros, no importa a quién de los dos sea.” a través de la oración compartida nos puede llegar la respuesta, la solución a un problema específico, no importa a cuál de los dos le llega la información, lo que importa es la respuesta no la forma ni el canal de la respuesta.

“Tal vez os llegue a ambos, si estáis en una genuina armonía el uno con el otro.” y quizás le llegue a ambos, si estáis en perfecta armonía, si tenéis una relación santa, lo que es un nivel de comunión muy elevado.

“Mas vendrá porque os habéis dado cuenta de que Cristo habita en los dos. Ésa es su única verdad.” sea como sea la forma de la respuesta, esta vendrá, pues se habrán dado cuenta que Cristo habita en ambos, que el mismo Amor palpita en vuestros corazones.

Aprendamos a distinguir la verdadera oración de la que no lo es, para que logremos restablecer nuestra comunicación con Dios, para que se nos guíe en nuestro camino de regreso a casa, para que se nos ayude a remover todos los obstáculos que nos impide reconocer y aceptar que el Amor siempre nos ha habitado, y que solo necesitábamos recordarlo y dar gracias por ello. Abierta la luz del Amor, toda la oscuridad de nuestros aparentes problemas se disipan ante el conocimiento de nuestra verdad eterna, no hay nada mas que preguntar, no hay nada más que pedir, solo orar el infinito canto de la gratitud.

Bendiciones

Oscar Gómez Díez

LECCIÓN 144

“Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.”

(127) “No hay otro amor que el de Dios.”

(128) “En el mundo que veo no hay nada que yo desee.”

PRÁCTICA LARGA:

Aquíetate durante 5 minutos, en dos ocasiones en el transcurso del día, preferiblemente una en la mañana y la otra en la noche. Respira lenta y profundamente y mientras te vas relajando con la respiración, ve introduciendo en tu consciencia las siguientes palabras:

“Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.”

Después de unos minutos en que introduces esta frase, en la que afirmas la indisoluble unidad de tu mente con la de Dios, en la que excluyes de tu mente cualquier pensamiento contrario al amor, procedes a incluir las dos ideas de repaso, así:

(127) “No hay otro amor que el de Dios.”

(128) “En el mundo que veo no hay nada que yo desee.”

Repite estas dos ideas “sin ninguna sensación de premura, con tiempo suficiente para que puedas ver los regalos que encierran para ti, y deja que se reciban allí donde se dispuso que fuesen recibidos.”

Y en la medida que estas palabras se asientan en tu consciencia, te relajas y te dejas ir de la mano de Quien nos guía con amor y “Deja que cada palabra refulja con el significado que Dios le ha dado, tal como se te ha dado a ti a través de Su Voz.”

PRACTICAS CORTAS Y FRECUENTES:

Cada hora te aquietas durante un minuto y pasa un momento de recogimiento con el pensamiento que empezó el día, cierra los ojos y las repites lentamente para tus adentros.

“Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.”

(127) “No hay otro amor que el de Dios.”

(128) “En el mundo que veo no hay nada que yo desee.”

Terminaremos este día de práctica tal como lo empezamos, con una meditación de 5 minutos en la noche.

Si reconozco y acepto que no hay otro amor que el de Dios, que ese Amor lo es todo y lo abarca todo, que me completa, me nutre, pues fue el amor que me creó, y que me dotó de todos sus atributos, que es lo único real pues es inmutable, un amor que no cambia y que nada lo podrá hacer cambiar, que ni el tiempo ni las ilusiones podrán afectar la realidad de ese amor, de la que soy parte indisoluble, un amor de cuya paz y gozo disfruto, un amor que no da lugar a ilusiones que lo nieguen, ni a fantasías que lo distorsione. No hay mundo que me pueda ofrecer algo que yo desee distinto al amor, pues el Amor, es lo que Soy, mi naturaleza, mi origen y mi destino, no hay otro amor y no habrá otro en el mundo que lo sustituya, ni que lo reemplace por algo mejor, pues el mundo que veo, no me puede ni podrá ofrecer lo que el amor me ha dado y me seguirá dando por toda la eternidad.

Bendiciones

Oscar Gómez Díez

LECCIÓN 143

“Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.”

(125) “En la quietud recibo hoy la Palabra de Dios.”

(126) “Todo lo que doy es a mí mismo a quien se lo doy.”

PRÁCTICA LARGA:

Aquíetate durante 5 minutos, en dos ocasiones en el transcurso del día, preferiblemente una en la mañana y la otra en la noche. Respira lenta y profundamente y mientras te vas relajando con la respiración, ve introduciendo en tu consciencia las siguientes palabras:

“Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.”

Después de unos minutos en que introduces esta frase, en la que afirmas la indisoluble unidad de tu mente con la de Dios, en la que excluyes de tu mente cualquier pensamiento contrario al amor, procedes a incluir las dos ideas de repaso, así:

125) “En la quietud recibo hoy la Palabra de Dios.”

(126) “Todo lo que doy es a mí mismo a quien se lo doy.”

Repite estas dos ideas *“sin ninguna sensación de premura, con tiempo suficiente para que puedas ver los regalos que encierran para ti, y deja que se reciban allí donde se dispuso que fuesen recibidos.”*

Y en la medida que estas palabras se asientan en tu consciencia, te relajas y te dejas ir de la mano de la Quien nos guía con amor y *“Deja que cada palabra refulja con el significado que Dios le ha dado, tal como se te ha dado a ti a través de Su Voz.”*

PRACTICAS CORTAS Y FRECUENTES:

Cada hora te aquíetas durante un minuto y pasa un momento de recogimiento con el pensamiento que empezó el día, Cierra los ojos y las repites lentamente para tus adentros.

“Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.”

125) *“En la quietud recibo hoy la Palabra de Dios.”*

(126) *“Todo lo que doy es a mí mismo a quien se lo doy.”*

Terminaremos este día de práctica tal como lo empezamos, con una meditación de 5 minutos en la noche, *“repetiendo en primer lugar el pensamiento que hizo de ese día una ocasión especial de bendición y felicidad para nosotros, y que, mediante nuestra fe, sustituyó en el mundo la luz por la oscuridad, el gozo por los pesares, la paz por el sufrimiento y la santidad por el pecado.”*

Recordemos que el ego se manifiesta, habla, hace y se expresa a través del cuerpo. Para el ego, la quietud y el silencio se equiparan con la muerte. Contrariamente, nuestra mente real, nuestro Ser se manifiesta cuando aquietamos el cuerpo y la mente, cuando entramos en silencio, en ese momento aparece nuestra mente observadora, la que contempla el mundo que inventamos y sin hacer nada, sin emitir ningún juicio, escucha a la Voz que habla por Dios diciéndote: hijo mío, eso que ves no es real, y desde el fondo de tu Ser sonríes mientras las ilusiones se van desvaneciendo de tu mente, mientras despiertas del sueño de separación. Y te vas dando cuenta que somos una sola mente, y que todo lo das es a ti mismo a quien se lo das, y que cuando solo das amor todo el universo responde con una danza infinita de paz y dicha, y en ese preciso momento “descubres” (pues ya lo sabías) que no existe nada más que el Amor y no existirá nada más que ese gozo eterno de Ser.

Bendiciones

Oscar Gómez Díez

EL CANTO DE LA ORACIÓN

Introducción.

El Canto de la oración es un precioso texto dictado por Jesús a Helen Schumann, entre septiembre y noviembre de 1977, un año después de la primera edición impresa de Un Curso de Milagros,

El Canto de la oración y Psicoterapia, forman un documento anexo, que se imprimió por separado del libro, hasta hace pocos años y que en la actualidad hace parte integral de las últimas ediciones del Curso, Es un documento coherente con las enseñanzas del Curso que profundiza en la oración y la psicoterapia, sobre los ejes transversales del curso: perdón, oración y curación.

El Anexo como he mencionado está compuesto por dos textos cortos que se publican con los siguientes títulos:

1. Psicoterapia:

propósito, proceso y práctica.

2. El Canto de la oración:

la oración, el perdón y la curación.

Este es un documento breve que llegó a este mundo de la misma forma que el resto del curso, por la canalización de Helen. Hoy quiero invitarles a profundizar en el poder sanador de la oración, para ello comentaremos por epígrafes El Canto de la Oración, en esta entrega nos ocuparemos de la introducción. .

“La oración es el mayor regalo con el que Dios bendijo a Su Hijo cuando lo creó.” con este texto nos está haciendo una afirmación extraordinaria. La oración es una bendición del Padre a Su Hijo cuando lo creó. En otras palabras la oración surge en el momento de la creación del Hijo, mucho antes que surgiera el tiempo.

“Ya era entonces aquello que habría que llegar a ser: la única voz que el Creador y la creación comparten; el canto que el Hijo entona al Padre, Quien le devuelve las gracias que el canto Le Brinda.” este otro párrafo además de hermoso es sorprendente, nos está diciendo que la oración es *“la única Voz,”* la única forma de comunicación entre el Padre y el Hijo. El Padre bendice al Hijo y el Hijo alaba al Padre en un permanente canto de amor.

“La armonía es perpetua, y perpetua es también la gozosa concordia de amor que eternamente Ambos se profesan el Uno al Otro.” esta es una descripción sobre cómo viven Padre e Hijo en el estado del Cielo, en una perpetua y gozosa armonía de quienes se profesan un Amor mutuo y eterno. *“Y de este modo se extiende la Creación.”* recordemos que todo acto de creación, no es mas que una extensión del amor, y este se extiende de manera infinita, no puede ser de otra manera, ni podrá ser de otra manera, pues el Amor al no conocer opuestos sólo puede extenderse y extenderse de manera infinita y gozosa.

“Dios da gracias a Su extensión en Su Hijo.” es en esta relación de mutua gratitud, la mejor expresión del principio de dar y recibir: un flujo permanente y eterno de dar y recibir amor.

“El Hijo da gracias por su creación en el canto que entona mientras crea en Nombre de su Padre.” y la más sublime expresión de gratitud del Hijo hacia el Padre, es crear en Su nombre.

“El amor que comparten es lo que toda oración habrá de ser por toda la eternidad, cuando al tiempo le llegue su fin.” aquí nos está dando otra definición de la oración: un amor compartido, que durará por toda la eternidad.

“Porque así era antes de que el tiempo pareciese existir.” la oración y el amor han existido desde siempre, desde el momento de la creación, durante la existencia del tiempo, cuando termine el tiempo, y continuará siendo así durante toda la eternidad.

LA FUNCIÓN DE LA ORACIÓN EN ESTE MUNDO:

“Para ti que te encuentras brevemente en el tiempo, la oración toma la forma que mejor satisfaga su necesidad. Sólo tienes una.” aquí aterrizamos a la oración en este mundo regido por el tiempo. Debido a nuestra falsa percepción, a la distorsión que nos genera nuestra mente falsa, vamos a creer que la oración tiene otros propósitos, y va adquirir la forma que nuestro ego quiere y puede manifestar. Creemos que tenemos muchas necesidades y que la oración es para pedir por ellas. Pero sólo tenemos una necesidad. Como nos recuerda el

Curso, un solo problema, una sola solución. Nuestro único problema es la creencia en la separación, la única solución es volver a la unicidad con nuestro Padre y con toda Su creación.

“Lo que Dios Creó uno debe reconocer su unidad, y alegrarse de que lo que las ilusiones parecían separar es uno por siempre en la Mente de Dios.” para sanarnos debemos perdonar nuestra creencia en la separación, y alegrarnos que las ilusiones nunca podrán separar lo que está eternamente unido a la Mente de Dios.

“La oración debe ser ahora el medio por el que el Hijo de Dios abandona sus metas e intereses separados, y se dirige en Santo júbilo a la verdad de la unión con su padre y consigo mismo.” este párrafo nos explica la función que debe tener la oración en este mundo. El medio para abandonar las metas e intereses separados, y dirigirnos jubilosamente hacia nuestro Padre.

“Abandona tus sueños, Santo hijo de Dios, y alzándote tal como Dios te creó, prescinde de los ídolos y acuérdate de Él.” Este es un llamado a nuestro despertar del sueño de separación. Nos pide que nos olvidemos del ego y sólo recordemos a Dios.

“La oración te sustentará ahora y te bendecirá según elevas tu corazón a Él en un canto ascendente que se eleva muy alto, y luego más alto aún, hasta que tanto lo alto como lo bajo desaparecen.” la oración será un importante soporte en nuestra sanación y despertar. En este mundo se nos irá enseñando distintos niveles de oración, de acuerdo a nuestro nivel de consciencia, en una escalera ascendente hasta que lleguemos a los niveles más avanzados de oración, *“según elevas tu corazón a Él”*

“La fe en tu objetivo crecerá y te apoyará a medida que asciendas por la luminosa escalera que te lleva a las Praderas celestiales y al umbral de la paz.” si hacemos del despertar de este sueño de separación nuestro propósito, nuestra fe crecerá en la medida que ascendamos por la escalera de la oración, en la medida que perdonamos nuestras creencias en ser carentes e incompletos, pasaremos de una oración de plegaria para pedir cosas específicas a una oración en la que no pides nada y das gracias por todo.

“Pues esto es la oración, y ahí se encuentra la salvación. Éste es el camino. Éste es el regalo que Dios te hace.” la salvación pasa por el perdón y la oración, este es el camino de la

sanación de nuestra mente, y en la medida que nuestra mente se vaya liberando de las ataduras del ego, se irá elevando para dar gracias a Dios por todos sus regalos recibidos.

En este mundo estamos acostumbrados a usar la oración como una plegaria, como una petición para que se nos dé todo aquello que creemos carecer. En este mundo usamos la oración para buscar suplir nuestras carencias. Pues al separarnos perdimos nuestra plenitud, y buscamos completarnos de múltiples maneras: relaciones de pareja, tener posesiones, prestigio o poder. El principal verbo que motiva al ego es tener, mientras el Espíritu Santo nos va a enseñar que nuestro principal verbo es Ser. Sigamos este fascinante viaje en el que ascenderemos de las formas más elementales de oración, hasta los peldaños más altos, en la que expresamos una gozosa gratitud por el amor que somos y por el amor que hemos sido al lado de nuestro Padre por siempre jamás.

Bendiciones

Oscar Gómez Díez